

Pequeña y dura como un garbanzo: la producción experimental y artística como método de conocimiento de la realidad social.

María Martínez Morales

Universidad de Jaén

María Lorena Cueva Ramírez

Universidad de Jaén

RESUMEN

Con la presente comunicación pretendemos dar cuenta de la experiencia que tuvo lugar con el colectivo que forma parte de una comunidad terapéutica basada en la producción experimental y artística como método de conocimiento de la realidad social donde participamos.

Para ello, nuestra propuesta parte de cómo vincular la práctica artística con las necesidades y deseos del colectivo que participa en la acción, así como de nuestro interés en conocer la comunidad a partir de la creación de un producto artístico. Así, proponemos el proceso creativo como mecanismo de experimentación, reflexión e intervención con la comunidad implicada. De esta manera, utilizamos la práctica artística como método de investigación, por la posibilidad que nos ofrece de crear nuevos vínculos entre las diferentes acciones que tienen lugar con el colectivo.

La acción surge como investigación comunitaria considerando tanto el producto como el proceso artístico método y resultado de nuestra investigación, así como forma conocimiento y transmisión de los saberes individuales y colectivos de las personas implicadas.

Palabras clave: A/r/tografía, Comunidad, Práctica Artística, Expresión individual/colectiva

ABSTRACT

With the present communication we intend to give an account of the experience that took place with the collective that is part of a therapeutic community based on experimental and artistic production as a method of knowledge of the social reality where we participate

For this, our proposal is based on how to link artistic practice with the needs and desires of the group that participates in the action, as well as our interest in knowing the community through the creation of an artistic product. Thus, we propose the creative process as a mechanism of experimentation, reflection and intervention with the community involved. In this way, we use artistic practice as a research method, because of the possibility it offers us to create new links between the different actions that take place with the collective.

The action arises as community research considering both the product and the artistic process method and result of our research, as well as knowledge and transmission form of the individual and collective knowledge of the people involved.

Keywords: A/r/tography, Community, Artistic Practice, Individual/Collective Expression

1. INTRODUCCIÓN

El trabajo que presentamos surge del interés en conocer el colectivo que vive en una comunidad en proceso de rehabilitación en las proximidades de una localidad. Dicha experiencia está basada en la producción experimental y artística como método de conocimiento de la realidad social donde participamos. Para ello, nuestra propuesta parte de cómo vincular la práctica artística con las necesidades y deseos del colectivo que participa en la acción así como de nuestro interés en conocer la comunidad a partir de la creación de un producto artístico. Así, proponemos el proceso artístico como mecanismo de experimentación, reflexión e intervención con la comunidad implicada. Para ello, utilizamos la práctica artística como método de investigación por la posibilidad que nos ofrece de crear nuevos vínculos entre las diferentes acciones que tienen lugar durante el proceso. La acción surge como investigación comunitaria a través de procesos artísticos considerando tanto el producto como el proceso resultado de la investigación, así como forma conocimiento y transmisión de los saberes individuales y colectivos de la comunidad implicada.

Así, nuestra intención radica en utilizar la producción artística como herramienta de comunicación, expresión y conocimiento. Para ello, el trabajo que presentamos se organiza según tres apartados principales, en el primero es el punto de partida de la experiencia o encuentro y a partir de aquí enlazamos con el siguiente apartado donde exponemos el cuerpo del trabajo realizado a través de *Pequeña y dura* como un garbanzo, y finalmente, las reflexiones resultado del proceso de investigación que dan cuenta de cómo a partir de la producción y experimentación artística se creó un lugar de relación entre miembros de la comunidad y las aquellas personas que participamos, un espacio creado de forma colectiva con la intención de afectarnos de lo que allí sucedió.

Para ello, nuestra propuesta parte de cómo vincular la práctica artística con las necesidades y deseos del colectivo que participa en la acción, así como de nuestro interés en conocer la comunidad a partir de la creación de un producto artístico. Así, proponemos el proceso creativo como mecanismo de experimentación, reflexión e intervención con la comunidad implicada. De esta manera, utilizamos la práctica artística como método de investigación, por la posibilidad que nos ofrece de crear nuevos vínculos entre las diferentes acciones que tienen lugar con el colectivo. La acción surge como investigación comunitaria considerando tanto el producto como el proceso artístico método y resultado de nuestra investigación, así como forma conocimiento y transmisión de los saberes individuales y colectivos de las personas implicadas.

1. AFECTANDO(NOS): UN ENCUENTRO

Todo comenzó una mañana de diciembre, nuestro interés en trabajar con colectivos en riesgo de exclusión social nos llevó a contactar con aquella comunidad, de la cual sólo conocíamos el lugar donde se encuentra situada y a la trabajadora social. Así llegamos al centro, con la preocupación de saber cuál sería la reacción de la comunidad ante nuestra llegada, si les incomodaría nuestra presencia o si podrían malinterpretar nuestro interés en conocerlos.

Para poder acordar el encuentro nos pusimos en contacto con Eli, la trabajadora social del centro, a quien le propusimos realizar una actividad artística con el colectivo, sin saber muy bien en qué consistiría, ya que, para nosotras, conocer la comunidad sería un punto de partida para diseñar la acción artística. El colectivo estaba formado por quince personas y la trabajadora social, quien permaneció con nosotras durante toda la actividad. Nos encontrábamos en una sala pequeña, donde, según nos iba contando Eli, era donde realizan las actividades de ocio, proyectan películas y donde tienen lugar las sesiones terapéuticas con Belén, la psicóloga del centro. Mientras esperábamos a Miriam, la directora, comenzamos a conversar entre nosotras sin aún presentarnos, por un momento parecía como si nos conociéramos de antes, fue significativo cómo en pocos minutos ya estábamos hablando de cualquier tema al que nos llevaba el hilo de aquella conversación. Llegó Miriam, tras una breve presentación, nos invitó a volver tantas veces como quisiéramos al mismo tiempo que mostraba su agradecimiento por estar allí. A continuación, seguimos conversando, cada persona contaba lo que en aquel momento le venía a la cabeza, a modo de tejido se iba creando un espacio de relación a través de las presentaciones de todas las personas que estaban aquella tarde. Así, quizás porque habíamos hablado antes, se creó un ambiente relajado, donde quedamos inmersas en las palabras de cada una de las personas, en sus vidas, en las historias de personas tan diferentes y al mismo tiempo sus historias tan parecidas a las nuestras, y que por algún tipo de casualidad, nos llevó a encontrarnos en aquel lugar. Con las presentaciones se trataba de contar algo de cada una de nosotras, algo de lo que quisiéramos compartir, de lo que guste hacer, o de lo que nos trajo allí aquel día. Las primeras palabras se fueron tejiendo a modo de relación entre retazos de vida, de fragmentos de historias que cada una decidió contar. La conversación fluía entre historias que nos llevaban al pasado, a la memoria, al lugar de donde provenimos, o a la rutina cotidiana en un día de nuestras vidas.

De aquí les propusimos si querían invitarnos a conocer el centro, así como el entorno, un paraje que apenas conocíamos. De esta manera, planteamos hacer una deriva como excusa para conocernos a través de la experiencia del caminar por aquel lugar, un paseo por la sierra siguiendo la vereda que la comunidad iba trazando. De esta manera,

el camino funcionó como metáfora de una historia que continuaba en el tiempo, parte de un viaje a través del acompañamiento de los miembros de la comunidad, donde sus pasos nos llevaron a aquel encuentro. Así, deambular se convirtió en una propuesta a/r/tográfica, con el fin de observar las prácticas de las personas participantes, de sus saberes o de pensar en movimiento, ya que se promueve formas de hacer en relación con el entorno. Entendiendo el caminar como añade Carlos Rodríguez, como un concepto mediador aplicado a la construcción de comunidades temporales de prácticas artístico-pedagógicas en relación al territorio y el desplazamiento a través del caminar como práctica de acción (Rodríguez, 2015), así el camino dio paso a la siguiente experiencia en el modo en el que el camino actuó como mediador de la relación entre el espacio y nosotras, del los cuerpos y nuestros deseos.



Fig. 1 Camino de la Sierra, 2017. Autora: María Lorena Cueva Ramírez

2. PEQUEÑA Y DURA COMO UN GARBANZO

La acción tiene un enfoque a/r/tográfico, el cual basa el desarrollo de la investigación en la vivencia del proceso artístico, desde la práctica del hacer creando con el/la "otro/a". De esta manera, tomamos la mirada intersticial (Irwin, 2004) que propone la a/r/tografía a través de ese ir haciendo con los demás donde las experiencias personales se mezclan con las colectivas en la creación de un producto artístico. Así, tiene lugar la vivencia de un proceso artístico como forma de producción cultural o de poner las prácticas artísticas en acción en el marco de procesos sociales más amplios.

De esta manera iniciamos un camino hacia la construcción de un producto artístico para contribuir a ese proceso de conocer(nos) porque cada uno y cada una creamos la obra, o el artefacto artístico como queremos, llevándolo hacia el infinito. Las obras están ahí para inspirarnos, para ayudarnos a encontrar las piezas que terminen de construir y deconstruir el conocimiento de la realidad que nos rodea, aunque esta sea múltiple y, por tanto, rebatible (Fernández & Gutiérrez, 2018). Para ello,

pensamos en crear algo desde la relación con el entorno, con nosotras y con el/la otro/otra, así, pensar en cómo crear el objeto artístico se convirtió en un relato que fue parte de la acción a/r/tográfica donde tanto el proceso de ir haciendo con el/la otro/otra así como el producto final constituyen parte del resultado.

En el camino propusimos que recogieran elementos hasta llegar al centro, donde tuvimos un tiempo de reflexión y puesta en común de la vivencia del camino. Contar lo que habíamos recogido formó parte del proceso hasta llegar a hacer el objeto como contenedor de la experiencia vivida a partir de lo que habíamos compartido hasta el momento. Para nosotras, pensar en proponer la creación del objeto nos derivó de la misma idea de cómo podíamos convertir la experiencia en algo como dispositivo relacional, de aquel momento, a través de las historias que nos contaron en sus presentaciones. El objeto funcionó en el sentido que enriquecieron los vínculos entre nosotras y nos llevaron a la creación de un relato como forma de conocimiento del contexto donde participamos. Por ello, la creación artística según Valladares al igual que la investigación artística es interdisciplinar y se nutre de la circularidad que se da entre conocimientos, saberes y vivencias que se resignifican por y a partir de los cuerpos participantes en las prácticas artísticas de los procesos de creación, mediada por la producción de sentidos, para construir conocimientos contextualizados (Valladares, 2018).

Por otro lado, nos situamos en la idea de objeto artístico desde el punto de vista de las relaciones que implican la creación de este a partir del contexto donde tienen lugar, entendiendo el arte como proceso o acciones que derivan de la práctica. Desde este enfoque, pasamos desde el rol de artista que se ha de concebir la práctica artística como práctica social. El taller se convierte en un encuentro a partir de las historias que cada uno elige contar a través del encuentro con la práctica artística, una forma de hacer a partir de la memoria o desde las percepciones de lo cotidiano como una forma de crear ficciones que nos aproximen a conocer cómo se transforma en ficción o en relatos autobiográficos (Zavalza, 2017). Así, para ello, cada uno y cada uno eligió el qué y el cómo quería contar desde la relación con demás discursos que allí surgieron.

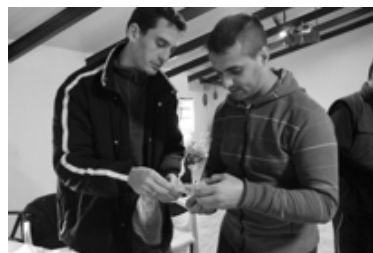




Fig. 2 Comunidad, 2017. Autora: Elisabel López Izquierdo

De esta manera llegamos a crear aquellos objetos que compartimos desde la acción dialógica que se fue tejiendo, como *Pequeña y dura como un garbanzo*, a partir de la obra de una de las pacientes del centro, quien narra su historia a través del objeto creado basado en la memoria. Escogió fragmentos de palabras que narran parte de su historia, esta acción nos sirvió como detonante del trabajo que aquí presentamos, en la manera en cómo cada una y cada uno utilizó parte de los relatos construidos durante el proceso como activadores de los productos generados, a través de la práctica artística. De esta manera, *Pequeña y dura como un garbanzo* hace referencia a la forma de relacionar las experiencias vividas a través de la producción artística como medio para comunicar(nos), expresar(nos), de hacer visibles aspectos que solo son posibles mostrar a través de la práctica artística. Como el objeto de Gema, *Pájaro Muerto*, que realiza con Juan, o el poema de Jorge sobre su vida en la comunidad, y en cómo le había cambiado. Otros objetos que realizaron como el jardín de Jessica con el que narra su gusto por las flores y el anhelo de vivir en uno creado por ella, nos lleva a la gran piedra adornada con musgo, en *Pequeña y dura como un garbanzo* así es como me decía mi padre, recordaba Paqui mientras creaba el objeto basado en la memoria.

3. REFLEXIONES

La práctica se transforma en una relación donde las personas colaboran para comprender en esa necesidad de materializar, teorizar y practicar sus ideas y al hacerlo, darse cuenta de que estar comprometido con el surgimiento que ofrece la práctica artística como forma de empoderamiento. Queda de manifiesto que investigaciones apoyadas en los discursos artísticos identifican con mayor claridad, aspectos solo visibles a través de la creación artística (López-Peláez, et al., 2017). Los espacios intermedios que pueden generarse entre nosotras a través de nuestras continuas cuestiones planteadas a partir de nuestra relación con la comunidad, o sobre cómo podemos vivir juntas en nuestros contextos locales y globales, nos llevan a regresar a esos espacios intermedios donde podemos aprender de, con y junto a otros, en esa necesidad de sentirse parte de una comunidad, que se transforma en el tiempo. Reconociendo cómo la práctica a/r/tográfica ha inspirado nuestras acciones de arte, a examinar cuestiones desafiantes, a examinar cómo puede continuar informando nuestras prácticas al mismo tiempo que le permite expandirse, contraerse y cambiar, de manera similar al arte mismo (Irwin, et al., 2017). Desde que llegamos quedamos afectadas del lugar, de las personas, de lo que allí sucedió, la idea de “hacer con el/la otro/a” se tornó en una práctica colectiva basada en nuestras memorias, deseos y anhelos, desde la relación con las personas de la comunidad. Necesitamos saber más sobre el modo en que nuestro trabajo afecta o no afecta a la gente expuesta a él, si comunica o no y sobre el modo en que lo hace (Lippard, 2001). En la medida en cómo la experiencia puede afectarnos y cambia algo en nosotras, pensamos cómo la producción artística favorece formas de conocimiento entre todas las personas que participamos.

La acción tuvo lugar desde la conformación de la idea de grupo atravesada por las emociones y el afecto como proceso de comprender/nos en y con los otros y las otras a través de la creación artística. Todo esto se ve potenciado en el trabajo grupal, ya que, al compartir las experiencias, los intereses y las expectativas, que resuenan en el otro o la otra entrelazando nuestras existencias en una suerte de



Fig. 5 Afectando(nos), 2017. Autora: María Lorena Cueva Ramírez

intercorporalidad, empieza a volverse posible hablar desde el cuerpo con todos los sentidos, para poder decir de otras maneras (Mármol, et al., 2008).

A partir de la acción pensamos en la importancia de llevar a cabo colaboraciones con centros y comunidades donde iniciar procesos derivados de la actividad artística, así mismo hemos procurado facilitar la continuación de las relaciones establecidas durante el proceso. Para nosotras el mayor desafío es saber hasta qué punto la producción artística ha podido contribuir a generar situaciones enriquecedoras para las personas implicadas en la acción, en sus modos de hacer y en sus vidas dentro fuera del centro. Por ello, uno de los aspectos a destacar sería el retorno a la comunidad, la continuidad y de qué manera van sucediendo dichas acciones siguen afectando(nos) en el tiempo.

REFERENCIAS

Del Mármol, Mariana, Gelené, Nahil, Magri, Gisela, Marelli, Karina y Sáez, Mariana (2008). Entramados convergentes: cuerpo, experiencia, reflexividad e investigación. V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata. Disponible en <https://www.academica.org/000-096/425.pdf> [último acceso 3 de junio de 2018]

Espíritu Zavalza, Martha Patricia (2017). Ficciones: obra en proceso. Un proyecto de investigación-creación. Tercio Creciente, 11, págs. 107-116. <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.n11.7>

Fernández-Inglés, Soledad. y Gutiérrez-Pérez, Rosario (2018). El método biográfico narrativo aplicado a los bienes culturales. Una experiencia inclusiva e intercultural en la GAMEC. Tercio Creciente, 14, págs. 7-16. <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.n14.1>

Irwin, Rita L., Agra-Pardiñas, M^a Jesús, Barney, Daniel T., Hua-Chen, Jo Chiung, Dias, Belidson, Golparian, Shaya y MacDonald, Abbey, (2017) A/r/tography Around the World: An Ever Evolving Methodology and Practice | Request PDF. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/313794887_Artography_Around_the_World_An_Ever_Evolving_Methodology_and_Practice [último acceso 15 de agosto de 2018]

Lippard, Lucy R. (2001) Mirando alrededor: ¿dónde estamos y dónde podríamos estar? En Blanco, P.; Carrillo, J.; Claramonte, J.; Espósito, M.: Modos de hacer. Arte crítico, esfera pública y acción directa. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, pp.73-94

López-Peláez, María Paz, Martínez-Morales, María, Moreno-Montoro, María Isabel y Tirado de la Chica, Ana (2017): Historias de mi barrio: contemporary art in a community at

high risk of social exclusion, Educational Review, <https://doi.org/10.1080/00131911.2017.1353481>

Rodríguez Sánchez, Carlos Javier (2015). Transigrafías. Caminar como práctica artístico-pedagógica. URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales, 5(1), 35-56. http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/rodriguez_sanchez

Valladares González, María Guadalupe (2018). La creación artística danzaria: una experiencia de investigación interdisciplinaria. Tercio Creciente, 14, págs. 37-48. <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.n14.3>